

El Eco de Cartagena

Diario deano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Los patronos y los obreros

Los dos egosmos se han puesto frente a frente.

La lucha es ahora a cara descubierta.

—Vamos a hundirnos en diez días los obreros—, al fin de cada semana nos declararemos en huelga; podremos aumentarnos de jornal, y una vez conseguido, seguiremos pidiéndolo, y no nos harán caso de pedir.

Los patronos han contestado.

—Nosotros os mediremos por hambre; cerraremos las fábricas y no las volveremos a abrir mientras quede semilla vuestra.

Los dos ejércitos se embisten ferocemente como dos bestias salvajes en una lucha de odio.

A los obreros se les repite: así es imposible vivir; llegaremos a la ruina de la industria, al aniquilamiento de lo existente.

No importa, contestan: nosotros seguimos pidiendo más y más.

A los patronos se les ha gritado: eso es inhumano; van a morir de hambre muchos infelices; van a correr ríos de sangre por las calles.

No importa, responder: contra el abuso no hay más camino que el que seguimos.

A este extremo han llegado las cosas, extremo verdaderamente lamentable, profetizado ya hace veintinueve años por el gran Pontífice León XIII, cuando en una de sus admirables Encíclicas, decía: «Si los hombres no vuelven sus ojos al Evangelio, y la justicia y la caridad cristiana no reinan sobre la tierra, la sociedad se derumbará estrepitosamente.»

Los patronos, los amos, volvieron las espaldas a la luz. Entre padres e hijos tuvo que intervenir la autoridad civil, cuando la ley de Cristo, la ley del amor, lo hubiera solucionado todo.

—Cuando estáis organizadas esas grandes familias, esas grandes potencias de los trabajadores ha dicho el Pontífice Juan Van Der Lech—, entonces serán ellos, y no vosotros, los que fijan su salario y su parte de los beneficios, y, respetuosos, pero intransigentes, os darán a elegir entre aceptar o rechazarlo. Entonces os exigirán lo que hoy día os contentan con pedir, y vosotros estaréis a merced suya... Y serán fuertes... Fuertes, ¿contra qué?...

Y se ha cumplido el vaticinio, y llegará a cumplirse en el resto de España, y en el mundo entero.

«Dios sólo puede remediar la catástrofe».

Contra los dos egosmos que se antequilaban no sirven para nada las armas.

La sociedad tiene que volver, para salvarse, a la doctrina de la Iglesia.

Los patronos tienen que entender el corazón en la llama de amor que sale del costado de Cristo; así aprenderán a ser justos; caritativos, sacrificados; así aprenderán a amar a los obreros como a hijos.

Los obreros han de beber en los labios del obrero celestial y divino, y de allí sacarán obediencia, respeto, sumisión y cariño acendrado hacia el patrono.

Sólo así los dos enemigos podrán abrazarse.

Otra solución alejará por unas horas la tormenta; pero volverá otra vez a ensopetarse el cielo y el estampido del trueno hará temblar la tierra.

HUGO MORENO. Presbítero.

Revista Militar

Mañana, el coronel del Regimiento de Sevilla, señor García Aldave, pasará revista en traje de marcha al Regimiento de su mando.

Dichas fuerzas están preparadas, para salir en caso preciso para la provincia de Valencia.

Triste despertar!

(Poesía publicada en el número extraordinario del Boletín Oficial Establecimiento del Obispado de Cartagena con motivo de la celebración de las Bodas de Plata Episcopales de su Prelado Dr. don Vicente Alonso y Esigado.)

«A doler», cantando, mi osadía?
¡Como tallando su laúd, se atreve
Los mármoles a hollar de tu peñedro
De gran fiesta mi amor luciendo vestes?
¡Po qué las risas a mis labios llegan
Y de mis labios con placer se viente?
¡Por qué el alma de júbilos prendida
De mis ojos corrió a los ajimeces
Para mirar, coqueta, sus amores,
Para tender con sus caricias redes,
Para rírete que a su afán respondas,
Para rendirte loca a sus quereres?»

El viento que, cantando sus arrullos,
De la Alhambra en los árboles se mece,
Y brinca en las almenas de sus torres,
Y se bota en las tazas de sus fuentes
Susurro rumoroso a mis oídos...

Una fecha feliz. De su corriente,
Robando a sus arenas guijas de oro
Para adornar los bucles de sus sienes,
Se levantó el Geni y con endechas
Que aprendiera de arribos doctores
Me recordó un deber... De sus canciones
El ritmo me inspiró; bardo impaciente,
Que revases no encuentra ni tropiezo
Siempre que a impulso del amor se mueve,
Mi lira descolgué, y empué sus cuerdas,
Mudas desde otra fecha en que obediente,
Como hoy, del Cielo a las sagradas voces,
Para cantar en Ti vibraron fuerte,
Y sin miedo al aliento de la tierra
Que ya se toca con cenizas de nieve,
Aha doné la vega de Granada,
De esmeraldas cojin sobre el que muella
La sultana del Darro se reclina
Para ver su hermosura en la corriente,
Legegé de Murcia a la encantada buelta
Dónde soñé, de amores en mi fiebre,
La inspiración hallar que no tenía,
Hidrór que beber en sus vergeles
De poesía torrentes... ¡Soñé mucho!

¡Soñé roados sueños!... ¡Triste suerte
La del hombre que sueña con quimeras
Vestidas de arrebole!... Cuando leve
Levanta el vuelo del dormir el ángel
Y al mundo real el soñador se vuelve
Espinas huella do pisaba flores,
Acibar gusta do gustaba mieles,
Se convierten en lágrimas sus risas,
Sus amores se truncan en desdanzas,
Su esperanza es hacón, que va de vuelo,
Y del espacio en el confín se pierde,
Sus ilusiones son hojas de otoño
Que del árbol, marchitas, se desprenden,
Y yo soñé... y al despertar en Murcia
Espinas encontré... y encontré hieles,
En lágrimas mis risas se traron,
En tris e se cambió mi amor siegre,
La decepción nubó mis esperanzas,
Se eclipsó mi ilusión... ¡que triste muerte
La del hombre que sueña y sueña cieles
Que al despertar en tierra se convierten...
¡Qué grato es el soñar con ideales!
¡Qué triste despertar en lóbregos!
Murcia!... ¡Mi madre atigida!... triste flores,
Y te viestes de luto... tus joyeles,
Que en mágica tornaban tu hermosura,
Los guardé en tus arca, y en tus sienes
Prendiste el negro manto de la madre,
Que, torturado el corazón, doliente
Mira a la hija de su amor vertiendo
Lágimas de dolor, prismas de muerte,
A través de los cuales mira stónita
La vida ventura, que doquiera en cuevas,
El pesar, que sus ayas acabara,
De «tracción el áspid que le muerde
y emponzoña sus vísceras fecundas
De su fecundidad matando, sieve,
El rico fruto, que auguraba dichas,
Las gajas flores, que anunciaban bienes.

Nosotros no..

Para «La Tierra»

En «La Tierra» de ayer aparece una erótica-firmada por «Gretia» en la que quiere hacer ver, que la Compañía de Tranvías eléctrica a tiene concedido peaje de favor a los peñolistas locales y de ahí el «cheque» que éstos guardan en la compañía, que os desprecia... y os haciendo.

Nosotros, que no os despreciamos, disfrutamos de esa tarifa... y queremos hacer como según dís... y justando o pagar el impuesto... por elarte obra muy económico.

Ojáá todos los peñolistas locales pudieran decir lo mismo que nosotros y entonces sí que podrís hablarse claro, mucho más que hoy se hace y apoyar más eflozmente a los que protestan, con sobrada razón para ello.

Mateo Fernández.

Postre Ideal

Es el más económico.

El más delicioso.

En Ultramarinos.

De Sociedad

Notas varias

Hoy ha celebrado su fiesta onomástica la simpática niña Gertrudis Vilas, hija de nuestro querido amigo don Mariano.

Comida íntima

El próximo jueves, día veintiseis, a las once y media de la tarde, se reunirán los Empleados municipales en acto fraternal, para celebrar el éxito de la Asamblea Nacional verificada en Madrid.

La comida se celebrará en el «Gran Hotel» y las tarjetas, cuyo coste es de diez pesetas, pueden recogerse hasta el día 19 del actual, a don Francisco Medina, Negociado de Hacienda de este Ayuntamiento.

A juzgar por la animación que existe para el citado acto, estimamos ha de resultar muy brillante.

Letras de luto

En Barcelona ha fallecido la señora doña Luisa Gázquez, viuda de Martínez, muy conocida en Cartagena, donde residió mucho tiempo.

A toda su afligida familia acompañamos en su dolor.

Caries dentarias

Los médicos recomiendan

AVENACACAO

a base de los ácidos recominutivos

Hace cuarenta años

NOVIEMBRE 17

Lunes

1879

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy:

Ha entrado en nuestro puerto presidente del de Cádiz la corbeta de guerra «Tornado», conduciendo a su bordo, con destino al presidio de esta ciudad, 47 confinados del penal de las Cuatro Torres.

Tenemos entendido que dentro de breves días dará principio la construcción de las aceras de cemento en la calle de la Morería principal, por cuenta de los propietarios de dicha calle.

El sábado último tuvieron los señores de la Casa de Misericordia una abundante comida extraordinaria celebrada por nuestro amigo don Leopoldo Cándido, médico de dicho asilo, con motivo de su santo.

Magnesia «Bishop»

antiácida efervescente

Venta

Farmacia Ruiz Stengro

Cuatro Santos

El hierro en nuestra alimentación

(De nuestro servicio especial)

Alguna vez, al contemplar el ferreo esqueleto de los edificios en construcción, pensaba que, del mismo modo que nuestras viviendas, el hierro forma parte importante de nuestro organismo, y que este pedazo de hierro que nos nutre y nos sostiene, no sólo nos sirve para la alimentación, sino que, por el contrario, cuando el hierro se encuentra en el organismo, se combina, viene a constituir elementos vivos que nos son indispensables para nuestra existencia fisiológica, por lo que el hierro es imprescindible para la buena alimentación moderna, si es así mismo necesario para la fabricación de la linfa, la materia que el hombre utiliza para el desenvolvimiento de la industria, también nuestro ser en lo que tiene de materia necesita de la utilización del dicho elemento químico, para la construcción, sobre todo, de los glóbulos rojos de nuestra sangre, a la que da: púrpuro color, y a los que le está encomendada la misión principal de transportar el oxígeno que toma en los pulmones a los puntos más recónditos de nuestro cuerpo.

Pero el hierro no forma armas móviles, en las células que lo necesitan, sino que, al igual que los demás elementos químicos simples y compuestos que nos integran, entra y sale constantemente de nuestro organismo, contribuyendo al metabolismo fisiológico que nos caracteriza.

Los glóbulos rojos, en su formación, entra el hierro, según hemos dicho como parte importantísima de su estructura, se van destruyendo sucesivamente, lo mismo que nuestra vida natural, a medida que el ejercicio continuado los hace envejecer y morir. Nuestro fisiologismo necesita que nuevos elementos celulares vayan a sustituir activamente los que quedaron deteriorados e inútiles por pérdida de sus propiedades vitales. Para ello necesitamos de los órganos a los que les está encomendada tan necesaria labor: el estómago; estos utilizan en parte los restos de lo que fue célula útil para la construcción de nuevos glóbulos, del mismo modo que la construcción de nuevo edificio, se van aprovechando algunos materiales procedentes de otros destruidos; pero precisa además, como es consecuencia, materia nueva, porque con todas estas transformaciones a go se pierde e elimina.

El hombre, como todos los animales se provee de esta materia prima que le es tan necesaria, mediante el aprovechamiento de los alimentos que ingiere los cuales llevan el hierro en forma fácilmente absorbible y aprovechable. No obstante al queriendo aprovecharnos de lo que tiene de férreo nuestros alimentos, nos vemos obligados a que sea hecha la principal parte de la

Ingeridos, nos sirven para nuestro sostenimiento, nos extremaría sobremodo, sentada la anterior consideración, que la lecha, el almuerzo por ejemplo, creases del repaño de alimentos que le hemos dado en abundancia. Y si que «Naturales», el hierro, por ejemplo, considerando las dificultades que se presentan para la solución de este problema, el hierro, el hierro y que los aseguran a estimulación de los principios orgánicos de nuestra vida anterior, en los que el aparato digestivo, todavía insuficiente, mente insuficiente, precisa que la madre pierda el hierro que se consume durante la gestación, el cual, va acumulando en su hígado el hierro que le lleva aquí en abundancia para que no falte nunca cuando goce de independencia fisiológica. De esta manera va luego aprovechando durante la lactancia para la renovación de su sangre el organismo, que le fue depositado, en una época es el único elemento histológico que se recibe con el líquido nutritivo.

Que la madre pierda tan importante elemento en tanto va formando el feto, lo demuestra la frecuencia de la anemia durante la gestación, manifestándose por esos padecidos que habéis observado muchas veces en las embarazadas.

El médico, conociendo todos estos datos de química biológica, los aprovecha con acierto, administrando compuestos ferruginosos tan innumerables en terapéutica, en aquellos casos más o menos patológicos que tienen como principal origen la escasez existente en el organismo de dicho producto, bien sea porque este no es obtenido de los alimentos en cantidad suficiente para contribuir a las necesidades, o bien porque se elimina más de lo debido, ya sea de un modo excesivo, como sucede por ejemplo, con las hemorragias.

Esas facies pálidas de las niñas, no es más que señal evidente de que el organismo no puede reposar la constante destrucción de su sangre por la falta de una de las materias primas: el hierro.

Si muchos de nuestras jóvenes se convencieseran de que con un tratamiento marcial podría volver a sus labios el color y a sus mejillas el rosado color que artificialmente logran haciendo extenuación vanidosa de sus piéculas afeitadas, y dejarían también, a su espíritu una voluntad férrea, flexible, al mismo tiempo como el acero bien templado, nuestra juventud se desarrollaría en un ambiente de fragante naturalidad bien distinto del camino que hoy toman, desgraciadamente la mayoría de nuestras nobles doncellas.

DOCTOR MANUEL BERNARDO FARRA
Médico Militar

La Sociedad de Conciertos

Ha quedado definitivamente constituida en Cartagena la sociedad de Conciertos, dando sus primeros resultados los imprevistos y entusiasmados trabajos hechos por los elementos orgánicos de esta población.

En vista del éxito alcanzado en el último concierto público, celebrado por esta agrupación en el Teatro Circo, y con objeto, de que esta entidad municipal se consolide y no lleve una vida languida que le haga desaparecer, varios distinguidos, le han brindado su apoyo moral y material, como ya se hizo en otras ocasiones en esta ciudad.

En consecuencia, la Sociedad de Conciertos, ha acordado a sí y mediando del Consejo Reglamentario, haciendo dado entrada a Socios protectoras, y marcando una cuota mínima, modesta, por ser muchas las personas, que han expresado su deseo de figurar como cooperadores, y no poner grandes medios para ello.

Hay que decir, que los buenos aficionados, y los que su posición social lo permite, se están adelantando con cuota mensual, superior a la mínima marcada por la Sociedad, dando así un ejemplo de buen gusto y esplendidos.

Contado con estos recursos, la Socie-

Inundación de Cartagena

Postales y retratos de los momentos más interesantes.

Se venden en el «Blanco y Negro» Mayor, 18.